

# 2.000 locales se enfrentan al cierre de sus terrazas si no marcan los límites

Los técnicos pintan el primer día sólo cinco espacios para mesas y sillas y rechazan la pintura en uno por no ser del color adecuado

:: P. MORENO

**VALENCIA.** Dos mil terrazas de bares y restaurantes se enfrentan a tener que retirar las mesas y sillas durante los próximos meses. El ayuntamiento comenzó ayer el marcado de los espacios en la calle, un arranque accidentado donde sólo se pintaron cinco autorizaciones, y todavía no ha recibido los planos del citado número de establecimientos.

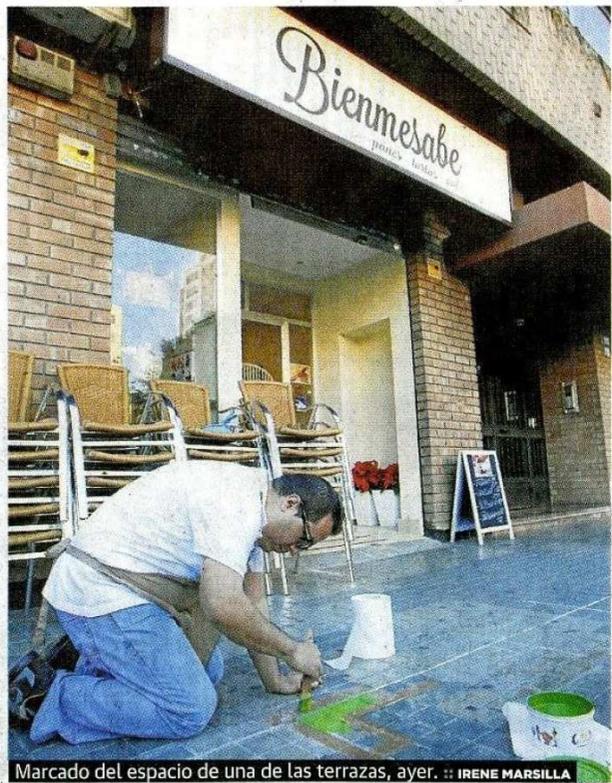
Así lo indicó el concejal de Actividades, Félix Crespo, quien indicó que tras el periodo de entrega voluntaria de las propuestas, ahora comenzará un envío de 2.000 cartas certificadas a los hosteleros. El escrito indicará la advertencia de perder la autorización de la terraza.

El marcado de los límites del espacio para mesas y sillas es una de las obligaciones de la nueva ordenanza de dominio público. Las juntas de distrito y el nuevo servicio creado para gestionarlas han recibido unas 1.200 propuestas de planos, que tras ser contrastados con la normativa se aprueban.

La cuestión es que en la ciudad hay alrededor de 3.600 terrazas (la previsión el próximo año es de 3.800 autorizaciones), por lo que quedan muchos locales donde se sigue a la espera de recibir los planos. «Se enviaron cartas por correo ordinario y ahora se hará con acuse de recibo», precisó el concejal.

La ausencia del marcado será motivo de retirada de la terraza, dado que las líneas de pintura verde servirán a la Policía Local para agilizar las inspecciones y comprobar que el número de mesas y sillas es correcto. El edil dijo que en la primera jornada se pintaron cinco terrazas sin ningún incidente reseñable.

El primero fue un restaurante si-



Marcado del espacio de una de las terrazas, ayer. :: IRENE MARSILLA

tuado en el número 80 de la calle Archiduque Carlos. En el segundo, en la avenida Aragón, los técnicos descartaron la pintura de la propietaria para utilizar una propia, mientras que en el tercer local, en la calle de la Nave, no se pintaron los lí-

mites por la discrepancia entre los planos llevados por los funcionarios y los que tenía la propietaria. El motivo del rechazo de la pintura fue, comentó Soledad, la responsable del local de la avenida Aragón, que «el verde elegido por mí no lo querían».